



Las espectaculares medidas tomadas por el presidente Nixon a mediados del mes de agosto pasado son solamente un hecho más —por otra parte, extraordinariamente importante— en una larga cadena de acontecimientos que nos vienen señalando una profunda crisis en el marco monetario internacional. Sólo las personas poco atentas al desarrollo de los acontecimientos podrían verse sorprendidas.

El sistema monetario internacional forma parte de la superestructura que un sistema económico precisa para funcionar y mantener los intereses de los grupos dominantes. Por ello, los problemas monetarios no pueden ser estudiados independientemente de los problemas que tiene todo el sistema económico en su conjunto. Un análisis como el que realizan ciertos «especialistas» no puede iluminar los problemas profundos, de los cuales los acontecimientos monetarios son sólo un reflejo.

Para entender el funcionamiento del Sistema Monetario Internacional (SMI) y las crisis de que ha sido objeto en los últimos años, que culminan con las medidas de Nixon en agosto pasado, es preciso remontarse a su origen: la Conferencia de Bretton Woods de 1944. En ella se pretendía establecer un nuevo SMI que respondiese a la exigencia de los pagos del comercio mundial y a los problemas que para el crecimiento de los países capitalistas planteaba el fin de la II Guerra Mundial, y decimos del mundo capitalista, pues la URSS, a pesar de que intervino en dicha Conferencia, no llegó a ser miembro del Fondo Monetario Internacional (FMI); Polonia y Checoslovaquia sí lo fueron, pero la primera se retiró del mismo en 1950 y la segunda fue expulsada en 1954; Cuba se retiró en 1964.

Conferencia de Bretton Woods. Plan Keynes-Plan White

En esta Conferencia se discutieron las propuestas de Inglaterra —presentadas por J. M. Keynes— y la de USA —presentada por White—. La propuesta de Keynes representaba la nueva ortodoxia académica que se había ido imponiendo desde la publicación de su «Teoría General», en 1933, pero que, al no acoplarse a las necesidades del país dominante en aquellos momentos, USA, fue rechazada a pesar de ser mucho más racional.

Keynes pretendía la creación de una Unión Internacional de Pagos por Compensación que habría de erigirse como Banco Internacional regulador de los mismos; la creación de una moneda internacional (el Bancor) que habría de tener un valor fijo en relación con el oro, no siendo el Bancor convertible en oro. De esta manera el Bancor se habría establecido como moneda internacional de pagos, desligada del oro —al no ser convertible en el mismo—, fiduciaria (1) —como cualquier moneda nacional—, creada por una autoridad internacional, el FMI, de acuerdo con las necesidades de liquidez (medios de pago internacionales requeridos por el comercio mun-

(1) Se dice que una moneda es fiduciaria cuando posee un valor intrínseco inferior a su valor nominal.

**IMPERIALISMO
Y
SISTEMA
MONETARIO
INTERNACIONAL**

dial en cada momento) y desligada de la supremacía del dólar USA.

El valor de cada moneda nacional se establecería en relación fija al Bancor, pudiendo los Estados alterar esta relación con el consentimiento de la Unión de Pagos. Las cuotas en Bancors, utilizables en los pagos internacionales que correspondieran a cada país, se fijarían en relación al volumen del comercio exterior realizado en los años anteriores a la guerra, con lo cual se beneficiaría Inglaterra. Keynes también proponía la penaliza-

ción a aquellos países que tuviesen sistemáticamente déficits —previsiblemente Inglaterra— o superávits —previsiblemente USA— en sus balanzas de pagos.

Por el contrario, la propuesta de USA (Plan White) era netamente diferente: en ella el dólar se constituía en eje del sistema.

Se trataba de instaurar lo que en economía se denomina un «patrón de cambios oro». El valor del dólar, que sería convertible en oro, se fijaba en 35 dólares la onza.

Las demás monedas tendrían un valor fijo en relación con el dólar y también con el oro, pero no directamente, sino a través del dólar.

En esta propuesta no existía una moneda internacional del tipo Bancor, y era el dólar USA el que se configuraba, junto con la libra inglesa, como divisa fuerte, ambas aceptables en los pagos internacionales. Se crearía un FMI con cuotas que los países habrían de desembolsar en un 25 por 100 en oro (en alguno de los Bancos depositantes del Fondo Monetario Internacional) y el resto en moneda nacional de cada país (a través de una cuenta abierta en los correspondientes Bancos centrales), con las cuales el Fondo podría conceder créditos (bajo determinadas condiciones) a los países miembros; pero este organismo no se constituiría como entidad mundial con capacidad de crear dinero internacional. Asimismo, los países con déficits serían penalizados e incluso obligados a establecer la política económica que señalase el FMI, con la intención de poner fin a los mismos (devaluaciones, estabilizaciones —recuérdese el caso de España en 1959 y 1967—).

Las «cuotas» en el FMI de los países miembros se fijarían fundamentalmente en relación al volumen de su renta nacional; las decisiones y las prestaciones se tomarían en relación a dicha cuota, con lo cual USA tenía asegurado su papel predominante.

No hace falta decir que el sistema que se estableció lo fue en base al plan de USA (2), plan que beneficia claramente a los intereses de la potencia imperialista dominante, como señala con cierta ironía el actual secretario del Tesoro norteamericano, Connally, cuando en la última reunión de gobernadores del FMI dijo: «Es preciso reconocer que el sistema monetario establecido en Bretton Woods no suprimió la realidad de que los Estados Unidos salieron de la II Guerra Mundial como el principal productor de multitud de bienes en un mundo destruido».

Defectos del sistema

En cualquier caso, del actual sistema se puede decir que es:

DISCRIMINATORIO.—Sólo se penaliza a los países deudores y no a los acreedores. De otro lado, y fundamentalmente, es discriminatorio porque los países con moneda fuerte (USA) tienen el privilegio de pagar sus compras, sus inversiones, su «ayuda al desarrollo» y sus guerras en el exterior con su moneda nacional, mientras que el resto de los países tienen que hacerlo con moneda extranjera o con oro.

CONTRADICTORIO.—Si no existe déficits de la balanza de pagos USA, no existen medios de pago suficientes en el comercio mundial, con lo cual se pone en peligro la estabilidad del sistema por esta falta de liquidez. Pero si existen estos medios de pagos es porque se han producido estos déficits, que si son lo suficientemente importantes y persistentes (cosa necesaria para el comercio y desarro-

(2) En la Conferencia de Bretton Woods, además del FMI, se creó el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial).

lo mundial en el esquema actual) ponen en peligro la esencia del sistema y la convertibilidad del dólar en oro (suprimida efectivamente por las medidas de agosto de Nixon). Con lo cual el propio funcionamiento del sistema pone al propio sistema en situación crítica.

IRRACIONAL.—El volumen de medios de pago internacionales viene fijado no por las necesidades del comercio internacional, sino por la situación nacional de la balanza de pagos de los Estados Unidos.

INJUSTO.—Injusto por todo lo anterior. Injusto, además, por el trato especialmente desfavorable que reciben los países subdesarrollados. En efecto: estos países tienen una cuota mínima en el FMI y una nula capacidad de decisión; pero, además, se encuentran sometidos a fuertes presiones inflacionistas de origen no monetario, sino estructural (interno-externo). Las soluciones que establece el FMI para estos problemas son medidas monetarias (control del crédito, control de la masa de dinero en circulación, devaluaciones, etcétera) que no atacan para nada los problemas de raíz y sí producen un descenso en el nivel de vida y en el empleo, añadiendo nuevos problemas a los existentes.

El creciente papel de la CEE en el comercio mundial

En cualquier caso, los Estados Unidos necesitaban una comparación para no jugar descaradamente el papel hegemónico dentro del sistema capitalista, un país que le sirviese de colchón de seguridad: Inglaterra. Pero al declarar la libra moneda convertible a la paridad anterior a la guerra, ésta no pudo mantenerse, y los cuantiosos créditos concedidos por USA al Banco de Inglaterra se gastaron rápidamente en la recompra de su propia divisa, que tuvo que devaluarse en 1949, pasando a ocupar un modesto lugar.

Después de la II Guerra Mundial, USA necesitaba una Europa próspera por un doble motivo: para frenar al comunismo que se expandía peligrosamente y para encontrar un mercado con suficiente poder de consumo para sus productos y para la colocación de sus inversiones. A estas razones responde el Plan Marshall, pues, como ha señalado Connolly, «tanto nuestros intereses como nuestra compasión (!) estuvieron presentes entre los motivos que nos impulsaron a (poner en funcionamiento)... el Plan Marshall». Por eso los Estados Unidos vieron con buenos ojos las uniones a escala supranacional, que culminaron con la firma del Tratado de Roma, en 1957, que estableció el Mercado Común Europeo (CEE). Por otra parte, Inglaterra, que no quiso participar en la CEE, creó en 1959 la EFTA.

La importancia de la CEE desde su creación ha sido progresivamente creciente, superando en mucho las previsiones más optimistas. Así, si analizamos el volumen de las exportaciones mundiales en el año 1952, era para USA de un montante de 15,1 miles de millones de dólares; para los países que van a formar parte posteriormente de la CEE, de 13,7, y para

Japón, 1,2 miles de millones de dólares. En la década 1958-1967, las exportaciones USA pasan de 17,7 a 31,2 miles de millones de dólares, con un crecimiento de un 76 por 100; para la CEE son, respectivamente, de 23,4 y 56,1, lo que supone un crecimiento del 139 por 100; para Japón, 2,8 y 10,4, y un incremento del 362 por 100. De manera que si estudiamos cada bloque comercial vemos un fuerte descenso de la participación relativa de USA en el comercio mundial, frente a un fuerte incremento para la CEE (Mercado Común) y Japón. (Los países de la EFTA mantienen en este sentido su participación —con tendencia de decrecer—.)

Asimismo, como se señala en un estudio de la OCDE, el comercio intra-OCDE ha crecido más rápidamente que el comercio total, y el comercio intra-CEE se ha desarrollado todavía más rápidamente. De manera que los intercambios comerciales intracomunitarios con respecto a su comercio total han pasado del 32 por 100 en 1959 al 43 por 100 en 1966, lo que nos muestra un grado creciente de integración económica y progresiva sustitución de transacciones extracomunitarias por transacciones intracomunitarias.

Señalemos también que durante el período 1958-1966 el incremento porcentual de las exportaciones de productos manufacturados fue para USA del 52 por 100; para la República Federal Alemana, del 101 por 100; para

Francia, del 110 por 100; para Italia, del 300 por 100, y para Japón, del 296 por 100, según cifras de la ONU.

Este crecimiento de la importancia de la CEE ha supuesto un enorme foco de atracción que ha hecho que una multitud de países giren alrededor de su órbita. Así, son miembros asociados el Mercado Común: Grecia, Turquía, Estados Africanos y Malgache (Burundi, Camerún, Congo-Brazzaville, Congo-Kinshasa, Costa de Marfil, Dahomey, Gabón, Alto Volta, Madagascar, Malí, Mauritania, Nigeria, República Centroafricana, Ruanda, Senegal, Somalia, Chad y Togo), los países y territorios de ultramar (Surinam, Antillas Holandesas, Archipiélago de Comoes, Nueva Caledonia, Polinesia Francesa, San Pedro y Miquelón, territorio de los Afras y los Isas, islas de Wallis y Fortuna y las tierras australes y antárticas), Nigeria, países del Este de África (Kenia, Uganda y Tanzania) y, además, Túnez, Marruecos y, últimamente, Argelia. Tienen acuerdos comerciales con el Mercado Común: Irán, Israel, Líbano, Yugoslavia, España, Japón, India y Canadá. Y lo que resulta más importante, Inglaterra, después de un tortuoso proceso que se inició con MacMillan en 1961, va a incorporarse a la CEE como miembro de pleno derecho al 1 de enero de 1973, lo que supone la disolución de la EFTA y la incorporación de los restantes países al Mercado Común, Dinamarca y Noruega —además de Irlanda—, como miembros de pleno de-

recho también. Suiza, Suecia y Austria negocian acuerdos de asociación, y para Portugal, que desea un acuerdo del mismo tipo, la CEE prepara un tratado preferencial similar al firmado con España.

Si a esto unimos el hecho de que los países pertenecientes a la Commonwealth (Canadá, Australia, Nueva Zelanda, India, Pakistán, Ceylán, Ghana, Nigeria, Chipre, Sierra-Leona, Jamaica, Trinidad, Uganda, Kenia, Malasia, Tanzania, Malawi, Malta, Zambia, Singapur, Guyana, Botswana, Gambia, Lesotho, Barbados, Mauricio y Swaziland) pasarán en buena medida a depender del Mercado Común, se configura éste como un área extraordinariamente amplia, dentro del comercio mundial, sobre la que ejercer su dominación imperialista, a la que habría de sumar países del fudo tradicional de USA, como Argentina, que firmó recientemente con la CEE un acuerdo comercial, o como los países del Pacto Andino, que tienen creada una comisión conjunta con la CEE para el estudio de formas de cooperación.

Las contradicciones del desarrollo económico capitalista

Es decir, se ha ido produciendo una zona comercial girando alrededor de diez países industriales (sólo quedan fuera USA, Canadá y Japón —aparte de Australia—) con una amplia zona de influencia que USA pretende debilitar por todos los medios, porque, como reconoció el secretario de Comercio mister Stans, «la ampliación de la Comunidad a diez miembros supondría un duro golpe para nuestros intereses». Una Comunidad que desde la Conferencia de Jefes de Estado de los Seis, a finales de 1969, pretende lograr una mayor coordinación monetaria, económica y política bajo la decisión de «achèvement, renforcement, approfondissement», y que pretende también para 1972 una nueva Conferencia como la anterior para «relanzar a Europa», con una pretensión de unión monetaria en base al Plan Werner —febrero de 1971—, paralizado desde mayo del mismo año por las tensiones monetarias surgidas en este mes. Por otra parte, existe por la CEE una política agrícola común —dificultada por la actual crisis—, una potencialidad de crecimiento industrial enorme, pero también —y esto es importante señalarlo— unas contradicciones importantes.

Contradicciones porque, aunque económicamente es fuerte, sufre la invasión de capitales USA «que no benefician principalmente a los europeos», como reconocía en agosto de 1970 un informe de la Comisión de la CEE; estas inversiones suponen 1/7 del total de las adquisiciones nuevas en equipo, que se financia sólo en un 16 por 100 con fondos provenientes de USA, que reinvierten tan sólo el 8-9 por 100 de los beneficios, que dominan el 95 por 100 en la industria de fabricación de circuitos eléctricos, el 80 por 100 de la de ordenadores, el 29 por 100 de la industria del automóvil, el 20 por 100 de la construcción eléctrica, el 15 por 100 del caucho sintético... Inversiones que suponen el 13,8 por 100 del total de las inversiones en el extranjero de USA para 1969, y que suponen, en fin, una

UNCTAD

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, para potenciar el crecimiento del comercio internacional y acelerar el desarrollo de los países subdesarrollados.

EFTA

Asociación de Libre Comercio Europea. Países miembros son: Inglaterra, Dinamarca, Noruega, Suecia, Suiza, Austria y Portugal, siendo Finlandia país asociado.

OCDE

Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. Creada en 1960 por transformación de la OECE (Organización Europea de Cooperación Económica), que a su vez había sido creada para instrumentar el Plan Marshall. Pertenecen a la OCDE, además de los países de Europa Occidental, USA, Canadá y Japón, siendo Yugoslavia país asociado.

BALANZA DE PAGOS

Es el documento contable que registra las transacciones entre un país y el resto del mundo en un año. Se compone de las siguientes sub-balanzas

1. Balanza comercial, que recoge las transacciones de mercancías y servicios.
2. Balanza de transferencias unilaterales.
3. Balanza de capital, en la que conviene diferenciar:
 - 3 a) Balanza de capital a largo plazo.
 - 3 b) Balanza de capital a corto.

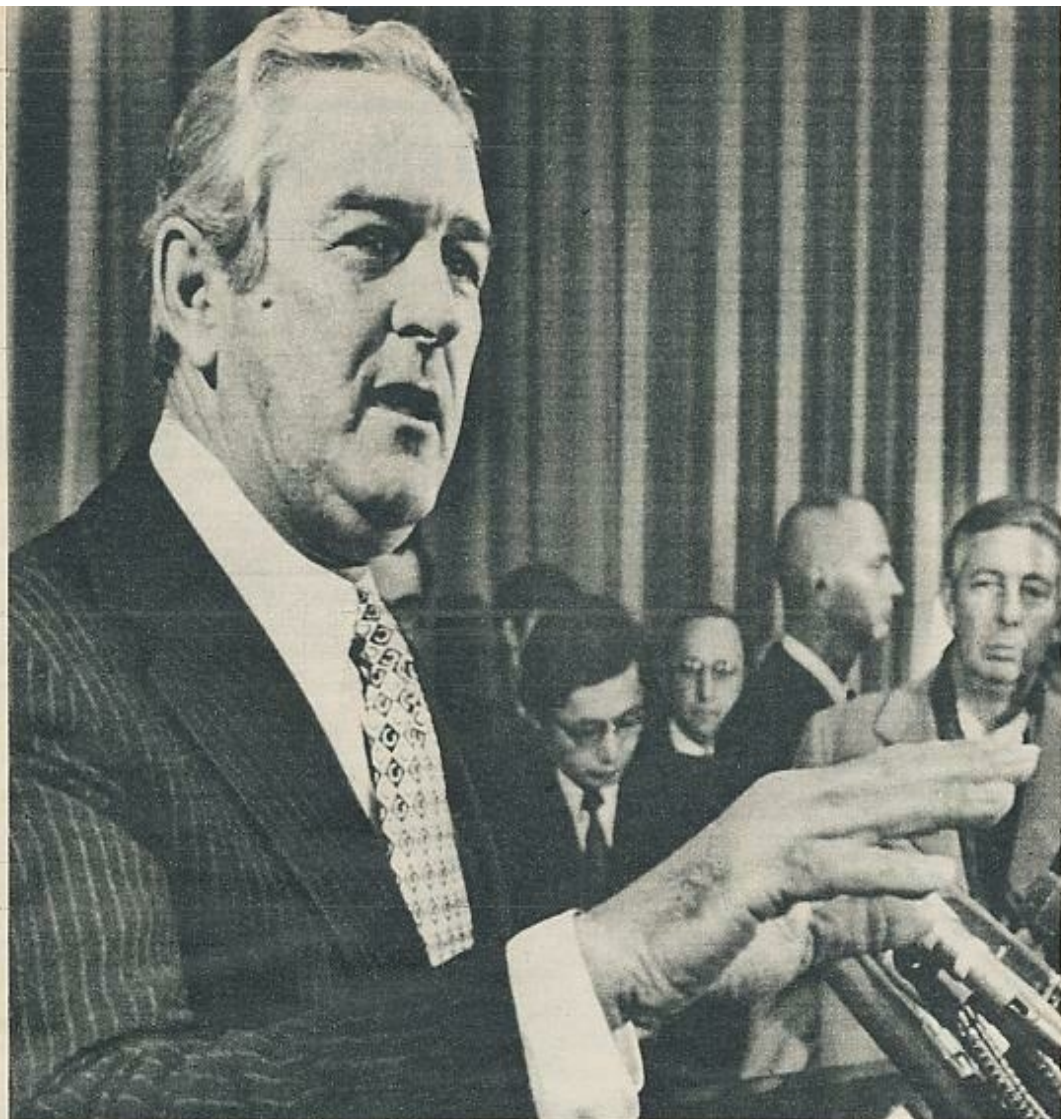
Se denomina **BALANZA BASICA** al saldo que resulta de la suma de las 1, 2 y 3 a).

DERECHOS ESPECIALES DE GIRO

Se crean en 1967, a propuesta del «Club de los Diez», y consisten en créditos que cada país puede obtener automáticamente del FMI para realizar sus pagos internacionales. Su distribución entre los países se realiza en función de su cuota. Vienen a representar de esta manera la función que podría haber tenido el «Bancor». (Moneda internacional que propuso Keynes en Bretton Woods.)

"CLUB DE LOS DIEZ"

Está formado por los siguientes países: Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania Occidental, Suecia, Francia, Inglaterra, Italia, Holanda, Bélgica (y además Suiza en calidad de observador). Las decisiones importantes sobre el Sistema Monetario Internacional se toman por esta «minoría selecta», imponiéndose de hecho al resto de los miembros del FMI.



Connally, en la última reunión de gobernadores del FMI, afirmaba: «Es preciso reconocer que el sistema monetario establecido en Bretton Woods no suprimió la realidad de que los Estados Unidos salieron de la II Guerra Mundial como el principal productor de multitud de bienes en un mundo destruido».

IMPERIALISMO Y SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

colonización tecnológica por parte de los Estados Unidos.

Contradicciones, además, que se manifiestan al ser la CEE una entidad políticamente desunida y militarmente dependiente —ya que su fuerza fundamental, la OTAN, tiene armas atómicas gracias a USA—, y Alemania Federal, país vencido en la II Guerra Mundial, está todavía ocupado militarmente. Es decir, a pesar de su potencia económica, el Mercado Común está políticamente desunido, militarmente dependiente y tecnológicamente colonizado.

Los problemas del dólar

Hasta la década que se inicia en 1960 la escasez de dólares en los mercados mundiales les hizo muy apetecibles, y fueron absorbidos rápidamente sin problemas; las dificultades en esta época dimanaban precisamente de la falta de liquidez, de su escasez. Pero en la década actual la situación ha cambiado radicalmente, como se manifiesta en las sucesivas «crisis monetarias» a lo largo de esta década. En 1960 se iguala la cantidad

de dólares en el exterior de los Estados Unidos y sus reservas en oro (19.000 millones). A partir de este momento los déficits continuos y persistentes han inundado el mundo de dólares (3) y provocado la inflación, con lo que su abundancia produce su rechazo ante el peligro de su no convertibilidad, provocando movimientos especulativos de capital a corto plazo difícilmente controlables, potenciados por las empresas multinacionales, que hacen difícilmente dirigible la política monetaria de los países al producirse la entrada de estos capitales en países con monedas más seguras marco alemán, yen japonés...).

Estos déficits de la balanza de pagos son manifestación de problemas más profundos; se producen porque los superávits en la balanza USA de mercancías son progresivamente decrecientes debido a la pérdida de su competencia comercial (atendiendo a la eficacia industrial en los cinco últimos años, USA se coloca en el onceavo lugar en una lista encabezada

(3) Estos dólares en Europa se instrumentan en los mercados de «eurodólares» para operaciones de crédito a corto y medio plazo.

por Japón, Holanda, Suecia, Bélgica, Suiza, Alemania Federal, Italia y Gran Bretaña); descenso de la competencia que se agravó por el incremento de la demanda interna generado por la guerra de Vietnam, que inició un proceso inflacionista que hizo elevarse rápidamente los precios, encareciendo los productos de USA, abaratando sus importaciones y encareciendo sus exportaciones. Proceso inflacionista que las medidas tomadas a lo largo de los últimos años no han conseguido frenar y éstas, a su vez, han producido una elevación de los niveles de paro hasta un 7,1 por 100 en 1971 y un estancamiento en el proceso reductivo (el PNB sólo creció un 0,2 por 100 en 1970 en los Estados Unidos). Esta situación ha provocado la guerra comercial actual.

No se puede achacar a las inversiones en el extranjero los problemas de la balanza de pagos, porque si bien es cierto que durante todos los años de la última década hay salidas netas de capital a largo plazo, tanto público como privado, si sumamos ambas para todo el período y las comparamos con el volumen total de ingresos que USA obtuvo de la re-

patriación de beneficios resulta un saldo neto a favor de éstos de 12.548 millones de dólares. Estas inversiones, que son la base de la expansión del capitalismo americano, suponen la forma de dominación USA en el resto del sistema capitalista y su protección justifica los gastos militares que Estados Unidos debe realizar en el exterior, gastos que son, precisamente, la partida fundamentalmente desequilibradora de la balanza básica norteamericana. Unamos a esto los movimientos especulativos de capital, de los que ya hemos hablado, y tenemos la explicación de los 50.000 millones de dólares en el extranjero frente a los 10.000 millones de reservas USA.

¿El dólar pierde o el dólar gana?

El análisis de todos estos fenómenos nos lleva a la conclusión de que los cambios producidos en la economía mundial hacen absolutamente inadecuado el SMI surgido de la Conferencia de Bretton Woods. Entonces satisfacía las necesidades del gran coloso, hoy otras fuerzas importantes surgidas en el bloque europeo y Japón han trastocado aquel panorama.

Las medidas del 15 de agosto no se producen por tanto de un modo espontáneo, sino que tienen largos precedentes, pues durante los últimos años se han tomado otras (recuérdese la «Ley Mills») tendientes a reducir las importaciones, incrementar las exportaciones, disminuir las salidas de capitales (que de otra manera se habrían disparado), y reducir los gastos militares en el exterior (la obligada reducción de fuerzas en Vietnam); pero todas ellas no han impedido que en 1971 la balanza de pagos USA haya registrado déficits y que incluso la balanza comercial, por primera vez en la historia, lo haya sufrido también.

En función de esto la Administración Nixon reaccionó muy duramente el 15 de agosto, con la toma de unas medidas:

- De cara al exterior.
- Suprimió oficialmente la convertibilidad del dólar en oro, con lo que quedaba totalmente roto el SMI. USA no se hace responsable de los dólares que circulan por el mundo. Esto, naturalmente, sólo es posible para USA, y nos puede medir el grado de satelización del «mundo libre».
- La imposición de una sobretasa del 10 por 100 sobre los aranceles a las importaciones.
- Desgravaciones fiscales a las inversiones realizadas en USA con equipo nacional.

De cara al interior, ha bloqueado los precios, y sobre todo los salarios. Además, en lugar de devaluar (4) su moneda —según la propia normativa impuesta por la propia USA para estos casos— para conseguir un equilibrio de su balanza de pagos, pre-

(4) Una moneda se devalúa con relación al dólar USA cuando su valor disminuye con respecto a aquél. Por ejemplo, la peseta se devaluó en 1967 al pasar su tipo de cambio con relación al dólar desde 60 a 70 pesetas. En estas condiciones, los precios de las importaciones se encarecen, al mismo tiempo que se favorecen las exportaciones del país que devalúa, provocando una disminución de las importaciones.

Una moneda se revalúa en el caso contrario. Y ello hace que se encarezcan las exportaciones y se abaraten las importaciones.

IMPERIALISMO Y SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

tendía que revaloraran selectivamente las monedas de los países desarrollados, con lo cual los productos de éstos se verían encarecidos no sólo frente a USA, sino ante el resto del mundo. Obligó a Japón (junto con Corea del Sur, Formosa y Hong-Kong) a reducir «voluntariamente» sus exportaciones textiles a los Estados Unidos, con la amenaza de medidas más drásticas. Pretende asimismo el reparto de las cargas militares entre sus aliados-competidores, y sobre todo, pretende conseguir mayores facilidades para la colocación de sus mercancías en el Mercado Común, mediante la rebaja de la Tarifa Exterior Común, altamente proteccionista de la agricultura comunitaria. Se opone a la política comunitaria de extender su zona de influencia con la firma de acuerdos comerciales (ha denunciado repetidamente el acuerdo preferencial España-Mercado Común), y pretende que se detengan los acuerdos pendientes de negociación.

Esta situación altamente inestable potenciada por la especulación de capitales forzó durante el verano la «flotación» (5) de casi todas las divisas y su consiguiente revaluación de fac-

de la desaparición paulatina del papel del dólar como moneda internacional, llegándose a proponer en algún caso incluso un sistema monetario regional para Europa al margen de USA.

Los acuerdos del 17 y 18 de diciembre adoptados en el «Club de los Diez», después de la entrevista Nixon-Pompidou en las Azores, supone una solución parcial y una tregua en esta lucha intercapiitalista. Se decidió allí una revaluación de las monedas de los más importantes competidores de los Estados Unidos (véase cuadro inferior) así como la aceptación por el dólar de su devaluación y la retirada de la sobretasa USA del 10 por 100 sobre las importaciones (aunque la devaluación del dólar está pendiente aún de su aprobación por el Congreso).

Pero el problema que se plantea es éste: ¿Qué ocurre con el sistema monetario? Porque esto supone la continuación del predominio del dólar, que a pesar de no tener convertibilidad en oro, sigue manteniéndose como eje del sistema. Esta situación favorece a los Estados Unidos ya que Nixon, con un golpe de fuerza ha convertido una situación desfavorable en

MODIFICACIONES EN LAS MONEDAS DEL "CLUB DE LOS DIEZ"

	Modificación con relación al oro %	Modificación con relación al dólar %
Dólar USA	Deval. 8,57	—
Marco alemán	Reval. 5,00	Reval. 13,57
Franco francés	Sin variación	Reval. 8,57
Lira italiana	Deval. 1,00	Deval. 7,57
Franco belga	Reval. 2,70	Reval. 11,27
Florín holandés	Reval. 2,70	Reval. 11,27
Dólar canadiense	Continúa en flotación.	
Libra esterlina	Sin variación	Reval. 8,57
Corona sueca	Deval. 1,50	Reval. 7,00
Yen japonés	Reval. 9,00	Reval. 16,88
Peseta española	Sin variación	Reval. 8,57

Fuente: «Actualidad Económica».

to, agudizando la actual recesión internacional con elevación del paro, incremento de los conflictos sindicales y haciendo aparecer en el panorama internacional el fantasma de la crisis de 1929.

Los países del Mercado Común, a pesar de las diferencias existentes entre ellos (derivadas de su diferente grado de dependencia con USA) fueron tomando una postura común alrededor de Francia, negándose a revalorar de derecho sus monedas, revaluadas de facto, proponiendo la devaluación del dólar, la supresión de la sobretasa USA a las importaciones y planteando la modificación del SMI sobre la base de conceder una mayor y progresiva importancia a los Derechos Especiales de Giro, y

favorable, aunque haya tenido que ceder en la devaluación del dólar a la que se resistía sistemáticamente.

¿Puede ser esta situación estable? Pensamos que no. No creemos que los países capitalistas avanzados acepten pasivamente un sistema que no se amolda a sus necesidades y a su potencia creciente. Las negociaciones comerciales que se iniciaron en diciembre entre USA y el Mercado Común deberán de ocuparse de estos problemas. La guerra comercial no ha terminado, el imperialismo se divide el mundo y se lo vuelve a dividir, y esta división no puede ser, no ha sido nunca pacifista, sino conflictiva.

Una verdadera solución haría necesaria la creación de un nuevo sistema monetario que evitase la explotación de los países del Tercer Mundo, que son los países que van a sufrir, que están sufriendo, las consecuencias más graves de las actuales tensiones. ■ DAVID LOPEZ CALATRAVA.

LA EDUCACION DE PALMIRA

Nuria Pompeia • Manolo V



ESTÁS MUY EQUÍVOCADO, RÓMÁN -LE DUE- HASTA AHORA HE CUMPLIDO CON MIS DEBERES DE ESPOSA Y MADRE. PERO AHORA LOS CHICOS YA SON MAYORES Y TENGO DIEZ O QUINCE AÑOS DE PLENA ACTIVIDAD POR DELANTE...



...CUQUITA -ME CONTESTÓ MUY CARIÑOSO- AUNTE QUEDA MUCHO POR HACER POR MÍ Y POR LOS CHICOS HASTA QUE SE CASEN. TU PUESTO SIGUE ESTANDO AQUÍ EN EL HOGAR. ¿QUÉ SERÍA DE NOSOTROS SI TE APARTARAS DEL HOGAR?



¡ME VOLVERÉ HISTÉRICA! ¡ME VOLVERÉ LOCA! -GRITABA YO AL BORDE DE LA DÉSAPERACIÓN- ¡UN DÍA COGERÉ UN HACHA Y ME CARGARÉ LO PRIMERO QUE SE ME PONGA POR DELANTE!



PALMIRA, CHICA, FUE DEFINITIVO. SE PUSO MÁS SUAVE QUE UN GUANTE Y ME DEJÓ IR A LAS PRÁCTICAS PARA SACARME EL CARNET DE CONDUCIR.

(5) Una moneda está en flotación cuando la autoridad monetaria deja de intervenir para mantener su paridad, fijándose entonces el tipo de cambio según su oferta y demanda en el mercado.